

El crecimiento de los préstamos del sector privado fue, en lo que va del año, de \$ 34.362 millones, un aumento del 7,1%. Por **Alejandro Banzas**

Caen el crédito y el PIB, pero no la inflación

► El Gobierno Nacional sustentó su éxito electoral en tres bases fundamentales: el crecimiento económico a tasas altas, el crecimiento en el empleo con una baja de la tasa de desempleo y políticas activas para mejorar la distribución del ingreso. Este escenario ideal, con años de superávit fiscal y comercial merced a un tipo de cambio real alto, permitió a la economía saborear las mieles de un sector externo que contribuyó al ingreso masivo de dólares.

A pesar de ello, todos estos aliados del Gobierno en materia económica mantienen un enemigo en común que ha ido creciendo y fortaleciéndose en los últimos años: la inflación. En efecto, la actual administración minimizó su impacto, y tuvo como principal herramienta de combate el tradicional "control de precios", que sólo tuvo un éxito parcial al comienzo de su aplicación para luego sucumbir en el fracaso.

En el último año, se ha puesto en vigencia otra modalidad del mismo recurso: Precios Cuidados. No obstante ello, los hacendados de política económica comenzaron a transitar otros carriles "no deseados" como un sacudón devaluatorio a comienzo del año en curso del 23%, combinado con un alza en la tasa de interés de diez puntos. Bajo este contexto y con leves correcciones fiscales logró contener la inercia inflacionaria pero mantiene la misma en valores superiores al 30%. En línea con este ajuste monetario, que se tradujo en la contracción de la base monetaria de \$ 14.911 millones, continuó financiando una parte del

“”

EN LOS CIRCULOS EMPRESARIOS SE PIENSA QUE EL PROXIMO PRESIDENTE SERA MAS AMIGABLE A LOS MERCADOS

Tesoro con fondos del BCRA por \$16.932 millones y compro US\$ 4.078 millones durante el año. A pesar de ello, en lo que va del año en curso las reservas disminuyeron unos US\$ 1.715 millones y acumulan al 19 de junio US\$ 28.884 millones.

¿Y el crédito?

Hoy la realidad macroeconómica deja en claro que transitamos un sendero recesivo. En tal sentido, las estadísticas del sistema financiero son muy precisas y acompañan dicho comportamiento. El crecimiento de los préstamos del sector privado fue, en lo que va del año, de \$ 34.362 millones, lo que representa un aumento del 7,1%. La tasa anual del crecimiento de los préstamos se desploma al 24,6%, bastante por debajo de la tasa de inflación –que ronda el 35% anual– y del 31,2% que venían registrando el crecimiento de los préstamos a fin del año 2013.

Las líneas más dinámicas continúan siendo las destinadas al consumo. En efecto, son los saldos de tarjetas de crédito y los

préstamos personales los que continúan creciendo aunque también a menores tasas a las que se venían verificando en el año anterior.

En tal sentido, el BCRA ha renovado la línea de créditos para la inversión productiva bajo la Comunicación "A" del BCRA 5600, en la que intiman a los bancos a destinar un cupo de hasta el 5,5% de los depósitos del sector privado no financiero en pesos, calculado sobre el saldo a fin del mes de noviembre (\$508.200) equivalente a \$28.000 millones aproximadamente. Se mantiene la asignación de un cupo determinado para operaciones Pymes de cheque de pago diferido de manera de mantener activo el financiamiento de capital de trabajo. Al momento de clarificar los destinos del financiamiento, la comunicación señala que deberá volcarse a: ampliación de la capacidad productiva; incremento del empleo directo y formal; sustitución de importaciones; ampliación de la capacidad de exportación; inversión en bienes de capital, obras de infraestructura y exportación de bienes de capital.

La tasa de interés es del 19,50%, como mínimo por los primeros 36 meses, lo que convalida de parte del BCRA una suba de 200 puntos básicos respecto a la que sugirió para la primera parte del año. Una vez cumplido dicho plazo los bancos podrán optar por aplicar una tasa variable que no deberá exceder a la tasa Badlar en pesos más 400 puntos básicos.

A decir verdad, a la comunica-

ción del BCRA continúa transitando por la misma senda de apuntalar a la Pyme con tasas de interés por debajo de la habitual de mercado y para proyectos de inversión que apunten a poder ampliar la oferta de bienes y servicios.

Perspectivas

El impulso crediticio implícito es alentador pero no suficiente. En efecto, julio es un mes de mucha incertidumbre hasta que el conjunto de la economía no despeje el horizonte de resolución sobre la negociación con los holdouts. Una vez resuelto el mismo, la economía comenzará a transitar la etapa pre electoral –con el lanzamiento de los principales candidatos– que históricamente no ha dado a la actividad señales vertiginosas. No existe al momento en cuestas que distingan un futuro presidente para todos los argentinos, de modo que se abre un nuevo obstáculo a vencer. A pesar de ello, en los círculos empresariales existe un consenso respecto a que cualquiera de los candidatos más taquilleros ofrece una alternativa más amigable al mercado y la economía podría incursionar nuevamente en el mercado de capitales en el exterior, resolución de los buitres mediante.

El mayor interrogante se centrará –una vez resueltos los problemas residuales del canje de deuda– en contener la inflación en tasas por debajo a las de un año atrás de modo de acomodar a la economía hacia el año 2015 en un contexto de mayor tranquilidad de las principales variables macroeconómicas.